



KnoWhy #315



Febrero 19, 2018

¿Qué enseña el Libro de Mormón sobre la vida venidera?

“Ahora bien, respecto al estado del alma entre la muerte y la resurrección, he aquí, un ángel me ha hecho saber que los espíritus de todos los hombres, en cuanto se separan de este cuerpo mortal, sí, los espíritus de todos los hombres, sean buenos o malos, son llevados de regreso a ese Dios que les dio la vida”

Alma 40:11

El conocimiento

¿Qué pasa después de la muerte? Las personas se lo han preguntado por milenios. Es una de las preguntas más persistentes del alma. La razón de esto es bastante simple: la muerte es un hecho de la vida. Todos debemos aceptar la muerte de nuestros seres queridos, junto con la realidad de que nosotros mismos moriremos.

Esta realidad estaba tanto en las mentes de los primeros Santos de los Últimos Días como en cualquier otra persona,¹ y tuvieron la bendición de recibir, a través

del profeta José Smith, algunas de las revelaciones más detalladas sobre la vida después de la muerte (véase DyC 76; 131; 132:19–24; 137).² La primera revelación en esta dispensación sobre la vida después de la muerte, sin embargo, se encuentra en el Libro de Mormón.

El Libro de Mormón expande y clarifica varias verdades importantes acerca de la vida después de la muerte. Por ejemplo, los profetas del Libro de Mormón enseñaron claramente acerca "del alma entre la muerte y la resurrección" (Alma 40:11).³ Alma enseñó a su

descarriado
hijo
Coriantón
acerca de
cómo los
justos serán
"recibidos en
un estado de
felicidad que



se llama paraíso" mientras que los malvados estarán en "tinieblas y en un estado de terrible y espantosa espera de la ardiente indignación de la ira de Dios sobre ellos" (Alma 40:12, 14).⁴

Jacob enseñó que estos dos estados eventualmente entregarían a "sus muertos" tanto a los justos como a los malvados "a fin de que la resurrección llegue a *todos* los hombres" (2 Nefi 9:12-13, 22). Amulek lo explicó aún más al decir que "*todos* se levantarán de los muertos y comparecerán delante de Dios" incluyendo "malvados así como justos" (Alma 11:41, 44). Por lo tanto, el Libro de Mormón deja en claro que la resurrección es una bendición extendida a *todos* por medio de Cristo (Mosíah 15:20).⁵

El Libro de Mormón también es muy claro acerca de la naturaleza física de la resurrección. Amulek enseñó: "El espíritu y el cuerpo serán reunidos otra vez en su perfecta forma; los miembros así como las coyunturas serán restaurados a su propia forma, tal como nos hallamos ahora" (Alma 11:43). Continuó diciendo: "[Y] no se perderá ni un solo pelo de su cabeza, sino que todo será restablecido a su perfecta forma, o en el cuerpo, cual se encuentra ahora" (Alma 11:44). De esto, no puede haber duda de que la resurrección restaurará el cuerpo físico de uno.⁶

El porqué

El erudito SUD Robert L. Millet escribió: "Con la restauración de las divinas verdades con respecto al plan de Salvación de Dios, sabemos de dónde venimos. Sabemos por qué estamos aquí. Y sabemos a dónde vamos cuando la muerte llama a cada uno de nosotros a atravesar el velo que separa el tiempo y la eternidad".⁷ En ninguna otra parte el plan de salvación es más claro y completo que en el Libro de Mormón.⁸

Mientras que la Biblia enseña acerca del mundo de los espíritus y la resurrección,⁹ en el Libro de Mormón,

esos
principios se
presentan con
gran claridad.
Sin él,
muchos
cristianos
desconocen
el estado del

alma entre la muerte y la resurrección. También hay un considerable desacuerdo entre los cristianos en cuanto a si los malvados resucitarán, y si la resurrección es un evento literal, físico o simplemente espiritual o metafórico.

El Libro de Mormón resuelve estos problemas con claridad y simplicidad, no solamente por medio de las doctrinas enseñadas por sus autores inspirados, sino también por las manifestaciones tangibles del resucitado Señor Jesucristo que informa vívidamente (3 Nefi 11).

Sin embargo, el Libro de Mormón fue solo el principio de la revelación sobre la vida después de la muerte en esta dispensación. Como se mencionó anteriormente, José Smith tuvo varias revelaciones sobre el tema, y la información revelada continuó llegando a principios del siglo XX, cuando Joseph F. Smith recibió una visión de la vida en el mundo de los espíritus (DyC 138).¹⁰



Gracias al Libro de Mormón y estas otras revelaciones, los Santos de los Últimos Días son bendecidos con un mayor conocimiento acerca de la vida venidera que

cualquier otro grupo de personas conocido en la historia. Conocer el plan del Señor cuando llega la muerte brinda consuelo, esperanza y seguridad a aquellos que pierden a sus seres queridos o que sienten que se acerca el fin de la mortalidad. Los Santos de los Últimos Días deben valorar y compartir este maravilloso conocimiento.

Otras lecturas

Robert L. Millet, *Precept Upon Precept: Joseph Smith and the Restoration of Doctrine* (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2016), 345–362.

Robert J. Matthews, “Resurrection, The”, en *Book of Mormon Reference Companion*, ed. Dennis Largey (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2003), 680–682.

Larry Evans Dahl, “Spirit World”, en *Book of Mormon Reference Companion*, ed. Dennis Largey (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2003), 736–737.



© Book of Mormon Central en Español, 2018

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



<https://www.youtube.com/watch?v=Vwc8j6YsPi4>

Notas de pie de página

1. Véase Samuel Morris Brown, *In Heaven as it is on Earth: Joseph Smith and the Early Mormon Conquest of Death* (New York, NY: Oxford University Press, 2012).
2. Para conocer más sobre los antecedentes de estas revelaciones, véase Matthew McBride, “La visión”; Lisa Olson Tait y Brent Rogers,

“Una Casa a nuestro Dios”; Matthew McBride, “Sentimos gran regocijo en el corazón al oírle hablar”, todo en *Revelaciones en contexto: Las historias detrás de las secciones de Doctrina y Convenios*, ed. Matthew McBride y James Goldberg (Salt Lake City, UT: La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2016), 148–154, 165–173, 277–280. Véase también Steven C. Harper, *Making Sense of the Doctrine and Covenants* (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2008), 262–272, 477–479, 504–507.

3. Véase Larry Evans Dahl, “Spirit World”, en *Book of Mormon Reference Companion*, ed. Dennis Largey (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2003), 736–737; Terryl L. Givens, *Wrestling the Angel*, Foundations of Mormon Thought: Cosmos, God, Humanity (New York, NY: Oxford University Press, 2015), 247–248. La evidencia de la antigüedad sugiere que se sabía más de esta doctrina antes de la pérdida de las verdades “claras y preciosas” (1 Nefi 13:28-40). Véase Hugh Nibley, *Mormonism and Early Christianity*, The Collected Works of Hugh Nibley, Volume 4 (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book, 1987), 100–167; Barry Robert Bickmore, *Restoring the Ancient Church: Joseph Smith and Early Christianity* (Ben Lomond, CA: FAIR, 1999), 205–227; David L. Paulsen, Roder D. Cook y Kendel J. Christensen, “The Harrowing of Hell: Salvation for the Dead in Early Christianity,” *Journal of Book of Mormon and Other Restoration Scripture* 19, no. 1 (2010): 56–77; David L. Paulsen, “Baptism for the Dead in Early Christianity,” *Journal of Book of Mormon and Other Restoration Scripture* 19, no. 2 (2010): 22–49.
4. Sobre la revelación posterior de esta doctrina a José Smith, véase Givens, *Wrestling the Angel*, 248–255; David L. Paulsen y Brent Alvord, “Joseph Smith and the Problem of Evil”, *FARMS Review* 17, no. 1 (2005): 171–204; David L. Paulsen, “Redeeming the Dead: Tender Mercies, Turning of Hearts, and Restoration of Authority”, *Journal of Book of Mormon and Other Restoration Scripture* 20, no. 1 (2011): 28–51; Robert L. Millet, *Precept Upon Precept: Joseph Smith and the*

- Restoration of Doctrine* (Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2016), 345–356.
5. El Libro de Mormón enseña, sin embargo, que solamente los justos saldrán en la *primera* resurrección, y los malvados tendrán que esperar hasta una resurrección posterior para reunirse a sus cuerpos. Véase Mosíah 15:21–26.
 6. Para más información, véase Robert J. Matthews, “Resurrection, The”, in *Book of Mormon Reference Companion*, 680–682.
 7. Millet, *Precept Upon Precept*, 361.
 8. Véase Book of Mormon Central en Español, “¿Dónde es el mejor lugar para aprender sobre el plan de salvación de Dios? (Alma 24:14)”, *KnoWhy* 272 (diciembre 18, 2017).
 9. Véase, por ejemplo, Juan 5:25-29; 1 Pedro 3:18-20; 4:6.
 10. Para el contexto y estudio, véase Lisa Olsen Tait, “Susa Young Gates y la visión de la redención de los muertos”, en *Revelaciones en contexto*, 315–322; Harper, *Making Sense of the Doctrine and Covenants*, 508–513; David L. Paulsen, Judson Burton, Kendel J. Christensen y Martín Pulido, “Redemption of the Dead: Continuing Revelation after Joseph Smith”, *Journal of Book of Mormon and Other Restoration Scripture* 20, no. 2 (2011): 52–69.